

REVISTA TEOLOGICA

CONTENIDO DE ESTE NUMERO:

| | |
|--|----|
| El sufragio femenino en la iglesia | 1 |
| Apartarse de la fe en Cristo | 5 |
| Enviados para reconciliar | 20 |
| El culto y su forma | 35 |
| Fantasmas ante la puerta | 38 |
| Bibliografía | 45 |

seguros de que existe una presencia amante en cualquier camino que debamos transitar. "En verdad os digo —dijo Jesús— que todo lo que ataréis en la tierra, quedará atado en el cielo, y que todo lo que desataréis en la tierra, quedará desatado en el cielo". Amén.

A. L. M.

¿Sabía Ud. que el gran pintor Alberto Durero que nació hace 500 años en Nueremberg fue no solamente cristiano sino también luterano que conocía bien las obras del Reformador? Como la iglesia de la reforma consideraba como su propia tarea la proclamación de la salvación en Cristo Jesús, así Durero tenía el mismo concepto destacando en tantas obras la pasión de Cristo y demostrando que su comprensión o interpretación del significado de Cristo correspondía al de Lutero. Es pues significativo que en su gran cuadro de los "Cuatro Apóstoles" dedicado como su testamento al senado de su ciudad, los dos apóstoles principales de la fe luterana, Pablo y Juan, son presentados enfáticamente en primera fila, mientras que Pedro, el príncipe de los apóstoles en la iglesia católica romana, aparece más modestamente en la segunda fila. Lo que Durero llamó el "adorno más sublime del arte", es decir "la sencillez", lo realizó magníficamente en estos "Cuatro Apóstoles". Pero también en este aspecto concuerda con Lutero que siempre exigió de los predicadores que "prediquen con sencillez". Si en el año recordatorio de Alberto Durero se consiguiera que esta sencillez combinada con toda la dinámica de Lutero fuera enfocada como meta por toda la cristiandad, entonces también esta palabra significativa de Durero habría tenido sus consecuencias bendecidas que él formuló así: "Las dos tareas más importantes del arte son la comprensión y aceptación del sufrimiento de Cristo y la conservación de la forma del hombre después de su muerte".

F. L.

¿Sabía Ud. que la 5ª Conferencia Luterana Latinoamericana se realizará en Buenos Aires entre el 1º y el 6 de agosto de 1971?

BIBLIOGRAFIA

Diethelm Michel: Israels Glaube im Wandel.

Einfuehrung in die Forschung am Alten Testament. Verlag "Die Spur", 1968, Herbert Dorbanth K. G. Berlin.

El libro contiene conferencias del autor presentadas en los años 1966-1968 para familiarizar a hombres no-teólogos con los resultados de los estudios del A. T., especialmente a maestros protestantes y católicos que dictan clases de religión.

Aplicando a los distintos libros del A. T. el método crítico histórico que frecuentemente es considerado como el único aceptable para facilitarnos una nueva comprensión del "significado literal" del texto, el autor quiere demostrar que el Antiguo Testamento es indispensable para comprender el Nuevo Testamento. Por eso el título: "La fe cambiante de Israel". Pero al describir tal cambio se usa como punto de partida o premisa la teoría de los diferentes documentos o fuentes del pentateuco y el desarrollo similar atribuido generalmente a la formación de los otros libros del A. T.

Tal hipótesis afirma p. ej. que el documento más antiguo es el del Yahvista del tiempo de David-Salomón y el más nuevo el del así llamado código sacerdotal (P) que se habría originado en el cautiverio, de modo que el pentateuco reflejaría un desarrollo o cambio de concepto ocurrido en cinco siglos. A base de esta premisa el autor sostiene que antes de Moisés el nombre Yahveh era desconocido pero que el Yahvista tenía la intención de demostrar que los antiguos lugares cúltricos ya en el tiempo de Abraham servían a la adoración de Yahveh. Resulta que la convicción teológica del Yahvista le llevó a una noticia que históricamente sería falsa, todo esto a base de una interpretación equivocada de Éx. 3 y 6. Pero con tal argumento el autor habla de un uso "históricamente incorrecto" del nombre de Yahveh. Cuando así se quiere insistir en un cambio, el fundamento es débil.

¿Podremos compartir la opinión del autor de que el Yahvista o Elohista, usando narraciones tradicionales pero no históricas, quisieron demostrar cómo Dios actúa con el hombre, si al mismo tiempo se insinuía que en realidad Dios no actuó así? ¿Qué pueden aclarar historias que según este

libro carecen de un fondo histórico? Pero tales dificultades podrían evitarse si se aceptase el origen mosaico del pentateuco testimoniado ampliamente por las Escrituras y confirmado por Cristo mismo. Diethelm Michel reconoce en su libro que esta opinión —el origen mosaico del pentateuco— que él califica como “rabinica”, ha sido aceptada por el Nuevo Testamento, pero no saca ninguna consecuencia de este hecho y esto resta valor a las deducciones a que llega el autor en la parte principal de su libro.

Como aporte positivo, sin embargo, debe ser evaluado el propósito evidenciado en el último capítulo dedicado a las profecías con que el autor se aparta decididamente de la tesis de Bultmann o Baumgaertel que consideraron el A. T. como testimonio de una religión fuera del evangelio, textualmente “de una religión que para nosotros es extraña”. A tal concepto se llega si la religión cristiana es considerada como expresión de piedad humana. A tal posición ya se opuso enérgicamente Norbert Lohfink afirmando que con el Nuevo Testamento todo el Antiguo Testamento cobró relevancia cristiana y que toda interpretación cristiana del A. T. debe partir del hecho de Cristo (Christusfaktum). De este modo se hace manifiesta la continuidad de ambos testamentos. Diethelm Michel avanza un paso más en esta dirección. Su medio o instrumento es la interpretación tipológica, con la que llega a un doble resultado: 1) El Antiguo y el Nuevo Testamento forman una unidad, porque en ambos habla el mismo Dios; 2) El Dios que en forma definitiva ha hablado en el N. T., ya antes habló en el A. T. ofreciendo a los hombres su salvación y manifestándoles su voluntad. Es cierto que no lo hizo tan definitiva y claramente como en el N. T., que entonces nos podrá servir para encontrar ya en el A. T. al Padre de Jesucristo. Es por lo tanto un progreso indudable la definición de que los textos del A. T. tomados en su sentido literal son abiertos en dirección a Cristo, aunque todavía no satisfactorio. Como testimonio de tal progreso pueden considerarse las tesis finales: 1) El sentido literal que es elaborado de un modo histórico-crítico, es también para el expositor cristiano el sentido decisivo y relevante.

2) El motivo de ello es que el Dios que habla en ambos testamentos, es el mismo Dios que queda fiel a sí mismo y

que también a los hombres del A. T. les habló de tal manera que realmente se hizo conocer dando a los hombres de su tiempo la posibilidad de la salvación.

3) Es cierto que tal hablar en el A. T. aún no llegó a su completa perfección (Fuelle). Por eso el A. T. necesita de la ayuda del N. T. para ser entendido correctamente. Esta ayuda debe ser aceptada por el A. T. como ayuda interpretativa, ya que el A. T. no está completado en sí, sino abierto en dirección al “factum” de Cristo. En este sentido **todo** el A. T. puede ser considerado como profecía con miras a Cristo.

4) Una interpretación que no toma en serio el significado histórico del A. T. y ante todo la relación histórica entre ambos testamentos, se halla en peligro de interpretar equivocadamente la fe cristiana como idea, principio, etc. Por eso inversamente también el A. T. es imprescindible como ayuda interpretativa para el N. T.

5) El método tipológico en su forma moderna de acuerdo a la situación actual de discusión parece ser el método más adecuado para expresar la relación equivalente entre el Antiguo y Nuevo Testamento.

F. L.

SICOLOGIA PASTORAL PARA TODOS LOS CRISTIANOS, por Jorge A. León. 161 páginas, 1971.

Como su título lo indica, este trabajo va dirigido no sólo a los ministros, sino también a todos los cristianos en general, ya que cada cristiano individualmente es un pastor que debe tratar no de ser servido, sino de servir a todos los demás. Para que esto pueda lograrse, sin incurrir en el error tan común de querer acaparar para sí mismo: poder, prestigio, autoridad, gloria, etc., es necesario tomar conciencia de la magnitud del problema.

La iglesia es una gran comunidad, frecuentada por personas de los más diversos grados culturales y posiciones sociales. Estas traen consigo problemas de distinta naturaleza. Si una persona acude a mí, o viene a la iglesia para resolver sus problemas espirituales y no lo encuentra ni en mí, ni en la iglesia, lo más probable es que se vaya y no vuelva más; y si esto sucede es porque hemos fracasado en nuestras funciones como pastores y como servidores de los demás. Aquí

está el verdadero problema! ¿Qué técnicas debemos utilizar, o cómo debemos hacer para convivir con los demás hermanos en la fe, en perfecta armonía y mutua comprensión? Si bien la comprensión es una de las cosas más importantes para la buena relación de la vida en común de los fieles, también es una de las cosas más difíciles de lograr. Más fácil se nos hace hablar, aconsejar ligeramente, o juzgar a alguien, pero realmente se nos hace difícil comprenderlo.

El autor de este libro, trata temas profundos en forma sencilla, para que la obra pueda cumplir con los fines para los cuales fue escrita: ser entendida por cualquier público que la lea.

Dicha obra está dividida en tres partes: La primera, **Como conocernos a nosotros mismos y comprender a los demás**; esta es más bien la parte científica de la obra, porque enfatiza la necesidad de conocer las motivaciones, conflictos, estados de frustración o culpa de cada uno. Y la necesidad de comprender el porqué de ciertas actitudes "raras", determinadas por procesos inconscientes, etc. Y la importancia que tiene el alcanzar una madurez espiritual.

Una vez alcanzada esta madurez espiritual, los conocimientos teológicos y psicológicos no son más que herramientas de trabajo para poder comprender a los demás y poder ejercer más eficientemente la responsabilidad pastoral de todos los cristianos.

La segunda parte: **Psicología Pastoral Bíblica**, presenta en forma breve y concisa la teología pastoral de Jesús y como ejemplificación analiza detalladamente dos de sus parábolas mostrando las técnicas psicológicas por El utilizadas.

En el mismo capítulo también analiza la psicología pastoral del apóstol Pablo, y la manera en que ésta puede ser aplicada a todos y por todos los cristianos en su misión pastoral.

El objetivo de esto es para que cada uno de nosotros revise su propio esquema pastoral y trate de hacer las correcciones necesarias.

El tercer punto: **Técnicas psicoterapéuticas en la Iglesia Contemporánea**. En esta última parte presenta algunas técnicas usadas en el ámbito pastoral de distintas partes del mundo. No es algo tan exhaustivo y profundo, sino más bien

algo breve que tiene por fin único crearle un panorama al lector y darle ciertas bases que le serán de mucha utilidad en sus investigaciones futuras.

En la parte doctrinal se recomienda tener especial cuidado, ya que el autor sigue una marcada tendencia sinérgica y si bien puede ayudarlo u orientarlo al lector para resolver un problema, puede crearle otro más difícil y más delicado, que es el problema doctrinal. Siempre, sin embargo, se tiene la plena confianza de que el ministro que aconseja su lectura sabrá también asesorarla.

José Fernando Mikulas

La "REVISTA TEOLOGICA" aparece trimestralmente al precio de \$ 4.— pesos argentinos o un dólar U.S.A. por año. Las suscripciones y los pagos serán recibidos en la Argentina por el administrador de la revista E. O. Schneider, C. C. 5 - J. León Suárez; en Estados Unidos por el Rev. Dr. H. A. Mayer, 210 North Broadway, St. Louis 2, Mo. U.S.A.